

CONSEJOS PARA EL BUEN MANTENIMIENTO Y LIMPIEZA DEL ACERO INOXIDABLE.

El acero inoxidable es una aleación y en consecuencia expuesta a los ataques de la oxidación, pero por una serie de elementos aleados en su fabricación dan a estos aceros una mayor resistencia a la corrosión atmosférica, a los ácidos álcalis y a su oxidación a temperaturas no muy elevadas.

1.- La primera recomendación fundamental es la eliminación de las adherencias de restos, sangre, grasas o de otros líquidos procedentes del cuerpo, mediante lavado con agua caliente y jabón. Posteriormente se debe proceder a su aclarado y secado con un paño.

2.- Si el **polvo** está pegado sobre la superficie, se utilizan productos ligeramente abrasivos. Si el polvo simplemente está depositado, se lavará con una esponja y se aclarará con agua limpia y se secará con un paño.

3.- Por el contrario si lo que está pegado sobre la superficie es **yeso o cemento** se aplicarán productos altamente abrasivos, con un paño de tejido de nylon se aclarará con agua limpia y se dejará secar. (Nunca utilizar cepillos).

4.- Para las **incrustaciones de cal profunda** deberá lavarse con agua diluida al 15% con ácido nítrico, después se aclarará y secará bien. También puede aplicarse una solución de vinagre al 25% finalizando con un buen aclarado y secado.

5.- Cuando hay **señales de óxido** o manchas por acumulación de suciedad, se limpiará bien la superficie con un paño suave humedecido con una solución de citrato sódico al 10% impregnándolo luego con una leve capa de crema blanqueadora, tras la cual se frotarán vigorosamente las manchas o señales de óxido, seguidamente se hará un buen enjuague y se secará usando un paño suave y limpio.

6.- Para la limpieza de **huellas de dedos**, se atenuarán previamente las huellas mediante parafina o algún aceite oleoso. También se pueden limpiar aplicando con un paño limpio y suave, gasolina, acetona, percloroetileno, aclarando finalmente con agua limpia y secando cuidadosamente.